

LIBROS NUEVOS

The PAG Compendium.—Worldmark Press Ltd., Halsted Press Division of John Wiley and Sons, New York. 1975. US\$650.00, Nine Volumes, 7200 Pages.

Recientemente ha aparecido una referencia única y utilísima: "The PAG Compendium". En ella se recopilan por primera vez todos los documentos oficiales del Grupo Asesor del Sistema de las Naciones Unidas sobre Proteínas y Calorías, desde 1956 hasta finales de 1973.

La Editorial M. Y. Sachs y su personal, en colaboración con el PAG, han realizado una magnífica labor, al organizar más de 7.000 páginas en 12 secciones agrupadas lógicamente y subdividida cada una en la forma requerida. Además, el Editor ha incluido un índice general y otro por autores, así como cuadros, que hacen que la búsqueda de los temas y monografías resulte muy fácil, a pesar de la gran extensión de la obra.

Este compendio es una referencia tan útil para distintos fines, que su inclusión en el acervo de cualquier biblioteca sería resulta indispensable.

En sus páginas se reflejan las ideas mejores y más realistas acerca de la naturaleza de los problemas alimentarios del mundo y de las posibilidades de resolverlos. Los tomos están repletos de información práctica, que no se encuentra en ninguna parte o que es difícilísima de localizar. También son una auténtica mina del reconocimiento mundial de la deficiencia de sus recursos en alimentos y del conocimiento gradual de los factores asombrosamente complicados que la originan, las innumerables tentativas para resolver los problemas alimentarios (en pequeña y gran escala) y el éxito o fracaso de los esfuerzos. Además se encontrarán observaciones actualizadas sobre los nuevos enfoques que se están ensayando; por ejemplo, movimientos tales como las políticas nacionales sobre alimentación y nutrición y la aplicación del análisis de sistemas para erradicar la desnutrición.

Además de su valor como obra de referencia para nutrólogos, agrónomos, dietistas, clínicos, economistas, expertos en nutrición aplicada y planificadores del Gobierno, constituye

un rico filón para el historiador. Efectivamente, en una sola referencia se documenta con claridad meridiana la lucha de las mentalidades más preclaras, provenientes de las disciplinas de mayor importancia, para eliminar del puesto destacado que hoy ocupan el hambre y las enfermedades nutricionales como causa de sufrimientos para la humanidad.

La obra se inicia con ponderadas declaraciones de introducción de N. S. Scrimshaw, W. J. Darby, M. Milner y H. A. B. Parpia, e incluye notas explicativas del uso de la referencia e índices y listas muy claros y precisos.

Luego se pasa directamente a la documentación, organizada dentro de doce encabezamientos, como sigue:

1. Ciencia y Tecnología de la Alimentación - Generalidades, 492 págs.
2. Ciencia y Tecnología de la Alimentación - Temas Especiales, 2.303 págs.
3. Producción Agrícola, 180 págs.
4. Toxinas de los Alimentos, 424 págs.
5. Pruebas de los Alimentos, 503 págs.
6. Nutrición Aplicada, 1.318 págs.
7. Ciencia Nutricional, 192 págs.
8. Políticas y Planificación de la Alimentación y la Nutrición, 609 págs.
9. Comercialización y Distribución, 502 págs.
10. Análisis de Sistemas, 52 págs.
11. Documentación, 74 págs.
12. Informes de los Países, 316 págs.

Las declaraciones y directrices del PAG figuran en los lugares que corresponden de acuerdo a los temas respectivos.

Además del valor didáctico del texto de muchos de los documentos, merece la pena señalar la extensa bibliografía que acompaña a cada uno de los capítulos.

Cualquier crítico podrá hacer observaciones sobre los detalles de la organización de los índices; sin embargo, son perfectamente utilizables y se dominan con facilidad. Asimismo cualquier crítico, incluido el que esto escribe, podrá desglosar algún documento con el que no está conforme. El espacio, tiempo y pensamientos relativamente limitados que el PAG dedicó a estudiar los aspectos agrícolas y económicos, tal como lo reflejan los documentos, causará desazón a muchos expertos y estudiosos.

No obstante, debemos recordar que es muy probable que no se escriba nunca un tratado que abarque por completo la crisis alimentaria del siglo XX y la forma en que se abordó.

Hay que agradecer a la Editorial Sachs su presentación tan útil de toda la labor del PAG, desde que nació hasta casi el momento actual. Asimismo, debemos felicitar al PAG, a sus miembros y a sus colaboradores por los años de servicio y dedicación. El "PAG Compendium" es un hito en la esfera de la documentación científica, no sólo porque constituye una habílsima edición, sino también porque la materia prima (el material dimanante de una institución, el PAG, cada vez más influyente) es en general de calidad inmejorable.

Kendall W. King

By Bread Alone.—L. R. Brown y E. P. Eckholm. Praeger Publishers. New York 1974. 272 págs.

Un libro de interés extraordinario, para los preocupados por los problemas de la alimentación mundial, es este que acaba de ser publicado.

Está dividido en cinco partes: la primera estudia, en cuatro capítulos, las dimensiones del problema alimentario mundial; la segunda, analiza los cuatro recursos básicos, a saber, tierra, agua, energía y fertilizantes; la tercera parte se concentra en estudiar tres áreas de posibilidades, como la revolución verde, los océanos y las fuentes no convencionales de alimentos; la cuarta parte se ocupa de las respuestas al problema y la quinta, finalmente, las perspectivas futuras.

El capítulo primero del libro recapitula la situación global, y ofrece un análisis histórico de las causas inmediatas que han conducido a la crisis actual.

Los autores señalan cómo cada país trata por todos los medios de asegurar para su población los alimentos necesarios, lo que ha conducido al déficit mundial de alimentos. Durante el verano del año 1972 la Unión Soviética compró una gran cantidad de trigo a los Estados Unidos antes que el gobierno americano se apercebiera de lo que estaba sucediendo o de lo que iba a suceder. Al verano siguiente, los Estados Unidos, que produce el 85% de la soya total que entra en el mercado mun-

dial anunció repentinamente el embargo de la exportación de soya, que causó protestas diplomáticas de todo el mundo, especialmente de Europa y Asia. Para los países en que la soya constituye la base de su alimentación esto constituyó una seria amenaza. A fin de mantener los precios, Tailandia embargó la exportación de arroz y Brasil embargó la carne y la soya. Esta transición abrupta de un mercado de demanda a un mercado de restricción de la oferta, a principios de la década del setenta, y la subsecuente subida de los precios no fue prevista. Entre fines del 72 y fines del 73, el precio del trigo triplicó, seguido por el aumento del arroz. La soya dobló el precio en 24 meses. Al aumento violento de los precios del trigo, siguió meses después al aumento del precio del petróleo en el mercado mundial. De 1960 a 1972 el precio de un bushel (35 lt) de trigo y un barril de petróleo era el mismo. Al final de 1973 el precio de un bushel de trigo equivalía a dos barriles de petróleo. Entonces llegaban las navidades de 1973, en que el precio del petróleo dobla el precio anterior, llegando a ser el precio de un barril de petróleo superior al precio de un bushel de trigo.

Estos violentos aumentos de los precios, suscita una de las preguntas más antiguas que se han hecho los economistas: Cuál es el verdadero precio de un producto? El trigo es un recurso renovable, el petróleo no lo es, dicen los autores arriba citados, y agregan que, en el pasado por una era crónica de excedentes a precios bajos, era que está a su fin y que está siendo sustituida por un período de déficit crónico y precios altos.

Junto a la ecuación recursos-población, un nuevo elemento ha venido a agravar la situación, de acuerdo con los autores citados: el aumento de consumo de la sociedad "afluente". Los países en vías de desarrollo consumen unos 200 Kgs de granos (cereales, principalmente), cantidad que es consumida directamente por los seres humanos. En contraste, el norteamericano promedio utiliza casi una tonelada de granos, de cuya cantidad consumen los seres humanos directamente solamente 100 Kgs, dedicándose el resto para la alimentación animal. Un norteamericano consume, pues *cinco veces* más que el promedio de los habitantes de un país en vías de desarrollo.

Así se explica que la demanda de cereales haya aumentado en tal proporción; y de seguir a este ritmo será imposible el abastecimiento de la población mundial. Y esta demanda continúa aumentando incesantemente, lo mismo en los años de condiciones climáticas favorables como desfavorables.

Este resumen del capítulo primero de la obra da una idea del interés, profundidad y valor de la obra de Brown y Eckholm.

José M. Bengoa

Seed to Civilization, the Story of Man's Food.—Charles B. Heiser, Jr. W. H. Freeman and Comp. San Francisco, Calif. 1973, 243 págs. US \$3,50 en lino \$7,50.

El libro describe en una forma amena y de fácil comprensión la domesticación de animales y plantas de uso alimenticio y luego presenta una corta descripción de las características y cualidades sobresalientes de las más importantes plantas alimenticias. Termina con un breve análisis del problema nutricional mundial y sus perspectivas. Escrito como texto introductorio de un curso de botánica económica, resultó un tomo comprensivo para toda persona interesada en alimentación con un alto valor didáctico cuya lectura es agradable e instructiva al mismo tiempo.

Werner G. Jaffé

Human resources development. Venezuela.—Víctor E. Childes. International Development Research Center, Room 541, Geology Bld. Indiana University, Bloomington, Ind. 47401, 1974. 184 pag., \$ 4.00.

Este estudio sobre los recursos humanos en Venezuela es representado como ejemplo para el problema en Latinoamérica en general. Se analizan los desarrollos de los recursos humanos desde los aspectos del empleo, educación, sanidad, nutrición y ambiente familiar.

El estudio hace énfasis en la rentabilidad de inversiones en el campo de ayuda al desarrollo de los recursos humanos, sanidad, educación, planificación familiar, etc., y compara en un capítulo final las implicaciones de la distribución de las asignaciones presupuestarias para inversiones en medios de producción o en las facilidades educativas, sanitarias y sociales. Se concluye por la tasa del desempleo y falta de mano de obra especializada que ha habido un exceso de inversión en medios de producción y que debe considerarse una redistribución de las inversiones.

Werner G. Jaffé